

# Avanza la EBAU del PP: «Hay más en común en los contenidos de lo que pensábamos»

► Génova cita a todas sus comunidades para intentar conseguir un modelo de prueba para mayo de 2025

JOSEFINA G. STEGMANN  
MADRID

«Esto no es fuego de artificio», se escuchó el miércoles en una sala de reuniones de Génova. Venía de la responsable de la EBAU común para las comunidades gobernadas por el PP. La frase no era espontánea. Respondía a la opinión que la ministra de Educación, Pilar Alegría, dio cuando se le preguntó por este proyecto. «No tiene encaje legal y es fuego de artificio», espetó la ministra el pasado 25 de enero, justo un día después de que el presidente de los populares, Alberto Núñez Feijóo anunciara la medida. La ministra siguió insistiendo con su idea en el Congreso, el pasado miércoles. «El Partido Popular que lleva reclamando la EBAU única desde que reinaba Carolo llega al Gobierno de España, gobierna con mayoría absoluta y no la aplica. ¿Y saben por qué? Porque la Constitución, el ordenamiento jurídico y las competencias de las comunidades no se lo permiten». La realidad es que la Constitución no habla de la EBAU; no sale actualmente en las leyes educativas –pero podría–; y, por último, el partido ya dejó claro que llevaría a cabo esto de la mano de las comunidades. Eso hicieron precisamente el pasado miércoles en Génova: convocar a los directores generales de las consejerías de Educación de las comunidades gobernadas por el PP para celebrar la primera reunión sobre la prueba de acceso a la universidad común que Feijóo quiere implantar.

## Mismos ejercicios

Si bien fuentes de Génova insisten en que fue una primera toma de contacto y que queda mucho por andar, celebraron el ambiente de «voluntad», de «disposición a superar renuncias» y que no se produjeron los «palos en la rueda» que esperaban –cabe recalcar que los que asistieron son directores generales, no consejeros, por lo que la reunión tuvo un carácter técnico, de manera que un ‘sí’ o un ‘no’ tenía más peso que lo que pudiera decir un político–. «Hemos planteado una serie de preguntas a todas las comunidades para ir comparando respuestas: ¿Ven fácil poner una fecha común? ¿Una estructura común? ¿Presentar los mismos ejercicios?». Con toda esta información, cada comunidad irá rellenando una ficha que se pondrá en común en la próxima re-

unión –los encuentros serán cada 15 días–. La primera reunión, cuentan otros asistentes, se centró más en la forma –en que consistirá el examen; cómo se estructurará, por ejemplo si habrá preguntas directas o tipo test...; plazos y fechas. Pero también se abordará el contenido, que es la parte más difícil, teniendo en cuenta que una vez fijados los contenidos mínimos que le corresponde al Estado, el 60 por ciento restante lo diseñan las comunidades que no tienen lengua cooficial y el 50 por ciento las que sí la tienen. En cualquier caso, reconocen entusiasmados desde Génova, que «de la parte del currículo de las comunidades hay mucho más en común de lo que pensábamos». La idea es ir evaluando asignatura por asignatura para definir el modelo de examen de cada una de ellas.

Desde el partido tienen claro –aparte de que quieren tener algo sobre la

mesa en mayo o junio del año que viene– es que un escollo que tienen delante es el de las universidades, eslabón esencial en el diseño de las pruebas. La Conferencia de Rectores (CRUE) ya dijo que no conocía la propuesta por parte del PP y que «se hace imposible hablar de una modificación de pruebas si no se cambia el sistema de Bachillerato», puntualizó la presidenta y rectora de la Universidad Jaume I, Eva Alcón. Si bien algunos rectores están de acuerdo con la propuesta del PP –y muchos otros cercanos al PSOE, no–, la realidad es que la alineación política no es el principal problema, sino el papel fundamental que los campus desempeñan en el desarrollo de la prueba de acceso. «Si piensan que van a hacer una EBAU común sin los campus no saben lo que están haciendo», critican fuentes académicas.

Varias comunidades declinaron hacer declaraciones sobre la reunión mientras que otras como Castilla y León mostraron abiertamente su conformidad con la medida. «Con voluntad política podremos homogeneizar muchas cuestiones para que el acceso a la universidad sea menos desigual», defendieron.

**Uno de los principales escollos que tiene el PP por delante es lograr el ‘sí’ de los rectores, no todos de acuerdo con la medida**



Alumnos hacen la EBAU en la Universidad Complutense de Madrid // I. PERMUY